

SEP. 11 1975

EL DIA

DIRIGENTE URUGUAYO DETENIDO EN LA ARGENTINA

BUENOS AIRES, 10 de septiembre.— Mediante una solicitada publicada en el matutino El Cronista Comercial, que se edita en la capital argentina, la Convención Nacional de Trabajadores (CNT) del Uruguay, reclama la libertad de Hugo Andrés Cores, dirigente sindical, ex presidente de la Asociación de Empleados Bancarios del Uruguay (AE BU), y ex vicepresidente de la CNT, quien se encuentra detenido desde hace 4 meses en la Argentina. (IPS)

EXCELSIOR Recibe hoy LE a los Embajadores de Argentina y Bolivia

El Presidente Echeverría recibirá hoy a los nuevos embajadores de Argentina y Bolivia, doctor Francisco Mario Molina y señor Ambrosio García Rivera, quienes le entregarán sus cartas credenciales en audiencias especiales que se efectuarán, a las 11 horas, en el Palacio Nacional.

Con el Jefe de Estado, preenciará las ceremonias, que serán de carácter público en el salón de Embajadores, el secretario de Relaciones Exteriores, Emilio O. Rabasa.

EL DIA



PARA CONTROL DE USTED

El Humor Negro de Figueroa

¿Por qué se han indignado algunos editoriales al extremo de calificar como una acabada muestra de cinismo el discurso pronunciado por don Rubén Figueroa en su reelección como presidente de la Alianza de Camioneros?

La indignación y los calificativos me parecen un penoso signo de nuestro subdesarrollo y expresión de una de nuestras taras nacionales: el complejo de solemnidad.

Esta deficiencia cultural nos impide disfrutar de las manifestaciones de un elevado humorismo. Somos un pueblo que ríe de los chistes gruesos —Palillo, Clavillazo, Capulina—, pero en cambio no sabemos apreciar las creaciones en el campo del humor negro, por ejemplo.

Las afirmaciones de don Rubén en el sentido de que su reelección es una garantía para la patria; que la Alianza de Camioneros está en heroica lucha contra el monopolio del transporte, y que en el DF tenemos tan excelente servicio de camiones como las más aventajadas ciudades de Europa y los Estados Unidos... no son, insisto, más que deslumbrantes perlas negras de un humor quintaescenciado.

Las gentes de armas tomar suelen complacerse en sorprender a los humanistas con estas jocundas evidencias del gusto por la vida y de su feérica imaginación para revestir de sonrientes lentejuelas algunas acciones, sucesos o intenciones que de otro modo pudieran tener un aspecto siniestro.

Los editorialistas subdesarrollados a quienes ha sacado de balance el discurso de don Rubén, pudieron haber estado al borde del infarto al descubrir, por ejemplo, que el humor negro puede darse hasta en un militar argentino.

Antes que el lector piense que esta última afirmación es puro afán de exagerar, me permito recordar que los diarios del 23 de agosto informaron que un comando de los "montoneros" había dinamitado una fragata surta en la bahía de La Plata. No era una fragata cualquiera, sino la única —de todas las que poseen flotas latinoamericanas— equipada con misiles.

Un arma formidable, pues. Y recuerdan ustedes cómo se llamaba la susodicha fragata? No llevaba, por cierto, el nombre del dios de la guerra. Tampoco se titulaba "Dragón", "Kissinger" o cualquier cosa por el estilo, capaz de infundir pánico. No. Se llamaba "Santísima Trinidad".

Es de suponerse que en esta "Santísima Trinidad" las órdenes para lanzar los misiles eran dadas más o menos así: "Suelten a cohete Hijo"; "Disparen el cohete Padre"; "Lancen el Espíritu Santo".

Una muestra de humor castrense, y argentino, por añadidura.

Cuando, pues, aprenderemos los mexicanos a ser menos solemnes y a divertirnos como ese grupo de periodistas brasileños que fundaron un club para premiar las más excelentes muestras de humor negro en todo el mundo?

Antes que sea tarde, propongo a mis colegas —cuyo hígado esté un poco averiado por el alcohol, pero no por el complejo de solemnidad— que fundemos aquí un club semejante, y nos apresuremos a reconocer los méritos indiscutibles del señor gobernador. Que vengan como delegados fraternales los colegas brasileños; pero no toleremos que ellos descubran primero a uno de nuestros más grandes creadores de humorisimo negro. Sería una vergüenza.

de Figueroa